



José Mármol

El juramento

No bien asoma en el oriente el día,

cuando una idea por mi mente umbría

rueda y me dice:

En igual hora de tu bella Elvira

su brazo entre tu brazo se apoyaba,

y cuando el sol a columbrar aspira

tu patrio Plata, vuestro pie regaba,

y allí, más puro que la blanda brisa,

era en tu pecho tu profundo amor:

y allí de Elvira la inocente risa

era más bella que el primer albor.

No bien el sol en el ocaso muere,

cuando una voz mi pensamiento hiera

que me recuerda:

en igual hora de su labio hubiste

el primer beso de deleite lleno,

y a su inocente conmovido seno

veloz latiendo de pudor sentiste,

y vuestras almas cual esencias leves

que exhala en olas delicada flor,

a vuestros labios asomando breves

de un cuerpo al otro las cambió el amor...

Pero fue en aquel instante

en que se sepulta el día:

hora de melancolía

de luz mustia, agonizante,

y de mi suerte expirante

fue la muda profecía.

No bien la noche por la negra esfera

la mitad corre de su fiel carrera

cuando escucho otra voz:

en hora igual encapotado el cielo,

temblar hacía el conmovido suelo;

y ella en tus brazos de dolor henchida

ni era cadáver ni sentía vida,

y hasta su labio que febril latiera

llegando el tuyo por la vez postrera,

besaste a su alma que vagó en su voz

¡cuando besaste su postrer adiós!

Oye, mi Elvira. Contra ti he mirado

nacer el astro que a los seres cría;

pues que enlutado

cual noche umbría,

me niegue airado

la luz del día,

si otra mujer en tu lugar percibes

acá en el alma do reinando vives.

He visto contra ti llegar la hora

diosa de mis recuerdos y consuelos;

pues que traidora

lleve en su vuelo

lo más amado

de mi pasado.

Y ni recuerdo

de dicha alguna

desde mi cuna

conserve yo,

si el corazón donde tu nombre habita

de otra mujer por el amor palpita.

He visto a Dios estremecer la esfera

al abrazarte por la vez postrera;

pues que iracundo

me forme un mundo

de negro horror,

y en él me lance

para que alcance

sólo rigor.

Y cuando el ángel de la muerte vea

no eres, mi Elvira, mi postrer idea.

Mayo de 1841

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario